



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #104 28 / 4 / 24 V DOMINGO DE PASCUA

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



V
Domingo
Tiempo de Pascua (b)
Jn 15, 1-8

La sagrada Escritura utiliza la imagen de la vid para referirse al cumplimiento de las promesas en la Persona del Mesías. Esta vid apunta al misterio de la cruz, que es Cristo: Yo soy la verdadera vid (Jn 15,1). Esta vid fue plantada en el Calvario, y ha extendido sus ramas a toda la humanidad, de todo tiempo y lugar. San Juan la llama verdadera, porque es vid siempre viva, que nutre con su savia a los sarmientos, al pueblo de Dios, nacido de su sacrificio. Unidos a la Vid, participamos de la libertad de la fe y de la fecundidad de la gracia. Sarmientos de la Vid, hemos alcanzado el cielo, introduciéndonos en la morada del Padre; sarmientos de la Vid, bajo su sombra, hallamos cobijo y descanso, brisa y caricia del Espíritu. El Padre es el labrador, que arranca todo sarmiento que no da fruto y poda al que sí lo da, para que dé aún más (Jn 15,2). Él arranca el sarmiento infecundo, aquel que se está aprovechando de la vid, que vive para sí mismo, frondoso en sus hojas, pero sin frutos: hojas de vanidad, de soberbia, de orgullo, de envidia, de calumnia, de difamación,... Todo en él es apariencia. Ama de palabra y de boca, no de verdad y con obras (1Jn 3,18). Todos ellos, tirados fuera, se secarán, los recogerán, echarán al fuego, y arderán (Jn 15,6). Sin embargo, al sarmiento que da fruto, llegado el momento de la poda, lo corta, para que la savia haga brotar con fuerza un nuevo retoño que produzca un mayor fruto. Asimismo, este sarmiento, al despuntar, es liberado de los tallos y hojas que crecen junto a él, para que recoja toda la savia y dé racimos generosos. Este sarmiento aparece, no repleto de hojas, sino de racimos fecundos: sencillez, humildad, bondad, alegría, paz, justicia, verdad, sensatez, honestidad, amabilidad, entrega, dominio de sí, afabilidad. Cuantos permanecen unidos a la vid, aman de verdad y con obras (1Jn 3,18) tal y como nos lo mandó (3,23). Estos dan fruto que permanece para siempre, porque atraviesan los siglos, su recuerdo es perpetuo y están llamados a participar de la vida eterna: ¡Viva su corazón por siempre! (Sal 21,27) El Resucitado nos invita a vivir su vida nueva. Nos apremia a dejarnos podar por el Padre, tal y como sucedió en san Pablo camino de Damasco; él abandonó la vida caduca, y de perseguidor pasó a siervo de Cristo, actuando valientemente en el nombre del Señor (Hch 9,27). Si el Apóstol dio tanto fruto es porque tras esa experiencia vital, permaneció íntimamente unido a la Vid: “vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí”. Descubrió que sin Él no podía hacer nada (Jn 15,5). ¡Nada! Jesús no dijo un poco, hasta la mitad... dijo nada, absolutamente nada. Vivir una vida sin Cristo es mal negocio. ¡Esta Pascua, siempre, pedimos ser sarmientos de la Vid!

Comienza el mes de Mayo

1 de mayo San José, obrero de Nazaret



Aunque los evangelios nos dicen muy poco de San José, le califican con cinco títulos importantes y significativos: "hijo de David", "esposo de María", "padre de Jesús", "hombre justo" y "el carpintero", que enseñó su mismo oficio a Jesús (Mc 6, 3).

Hoy, 1 de mayo, celebramos su oficio de carpintero de Nazaret: el sencillo trabajador que tiene que trabajar cada día para sostener a su familia, con el sudor de su frente, en un trabajo humilde, y en una vida oculta y laboriosa.

Es un trabajador que cumple el mandato de Dios: *"Tomó Dios al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y guardara"* (Gn 2, 15). Para que trabajara, a imagen de Dios trabajador, "creador del cielo y de la tierra".

Mateo llama a Jesús "el hijo del carpintero", dentro del contexto de admiración de la gente por sus obras y palabras. Así, los habitantes de Nazaret se preguntaban impresionados: "¿De dónde le vienen a éste ese saber y esos prodigios? ¿No es éste el hijo del carpintero?". El despectivo "éste" de las preguntas de las gentes se refiere al hecho de que sea el hijo del carpintero. Y esto hace dudar a la gente sobre su saber y sus obras. Su gran equivocación fue, por tanto, haber rechazado la idea de que el Hijo de Dios pudiera ser el "hijo del carpintero".

La Iglesia instituyó la fiesta litúrgica de san José obrero en esta fecha, una vez que el mundo obrero ya la había consagrado con sus luchas, y con su unidad, como "día de los trabajadores". San José, por ser modelo de trabajador, es patrono de los trabajadores, y un recordatorio de que Jesús pertenecía a la sociedad humilde y trabajadora de su tiempo. Buen día para recordar que San José fue obrero y trabajador, y que su trabajo se concretó en un compromiso responsable y amoroso hacia su familia, hacia su esposa María y hacia su hijo Jesús.

Mes de mayo: Mes de María



La Iglesia dedica todo el mes de mayo para honrar a la Virgen María, la Madre de Dios.

La idea de un mes dedicado específicamente a María se remonta al siglo XVII. Si bien no siempre se llevó a cabo en mayo, el mes de María incluía treinta ejercicios espirituales diarios en honor a la Madre de Dios.

En esta época, el mes de mayo y de María se combinaron, haciendo que esta celebración cuente con devociones especiales organizadas cada día durante todo el mes. Esta costumbre se extendió sobre todo durante el siglo XIX y se practica hasta hoy.

¿Qué se acostumbra a hacer este mes?

- ❖ *Ofrecimiento de flores a la Virgen.*
- ❖ *Reflexionar sobre los principales misterios de la vida de María.*
- ❖ *Meditar en los cuatro dogmas acerca de la Virgen María*
 1. Su Inmaculada Concepción.
 2. Su maternidad divina.
 3. Su perpetua virginidad.
 4. Su ascensión a los cielos.
- ❖ *Recordar y honrar a María como Madre de todos.* María es la Madre de la Iglesia.
- ❖ *Reflexionar en las principales virtudes de la Virgen María.* Su amor, entrega, humildad, generosidad,...
- ❖ *Vivir una devoción real y verdadera a María.* Esforzarnos por vivir como hijos suyos. Hacer lo que ella espera de nosotros y recordarla a lo largo del día. Confiar plenamente en Ella. Imitar sus virtudes. Esta es la mejor manera de demostrarle nuestro amor.
- ❖ *Rezar en familia las oraciones dedicadas a María.* Bellas oraciones como el Ángelus (que se acostumbra a rezar a mediodía), el Regina Coeli, la Consagración a María, el Rosario,...

V Domingo de Pascua

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no se fiaban de que fuera realmente discípulo. Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles.

Saulo les contó cómo había visto al Señor en el camino, lo que le había dicho y cómo en Damasco había predicado públicamente el nombre de Jesús.

Saulo se quedó con ellos y se movía libremente en Jerusalén, predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo. Al enterarse los hermanos, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

La Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaria. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor, y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R. El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
viva su corazón por siempre. **R.**

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.

Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo. **R.**

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor. **R.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan

Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.

En esto conoceremos que somos de la verdad y tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Y cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Tablón de anuncios

Grupos de Formación mayo

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 14 y 28, 18.00-19.00
Ulrichshaus, Gaisbergstr. 1,
Kreuzlingen

Catequesis de Adultos

Sábado 11, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria,
Schaffhausen

DÍA DE LA MADRE

Todos unidos, como Misión,
celebramos el día de la Madre.

- ❖ Domingo 5 de mayo
- ❖ St. Stefan, Kreuzlingen
- 12.15 Celebración de la Eucaristía

Después de la Eucaristía, en los salones, disfrutaremos del "Compartir" y obsequiaremos a las madres con un pequeño detalle.

ROSARIO DE LA AURORA

En mayo, mes de la Virgen, rezamos el Rosario de la Aurora y celebramos la Eucaristía.

- ❖ Sábados 11 y 25
- ❖ Klösterli, Frauenfeld
- 7.00 Rezo del Rosario
- 7.45 Celebración de la Eucaristía.

"El amor y devoción a nuestra Santísima Madre bien merecen este pequeño obsequio"

¿Desgracia o bendición?



En un pequeño pueblo vivía un anciano con su hijo de 17 años. Un día, el único caballo que tenían saltó la reja y se fue con varios caballos salvajes. La gente del pueblo le decía: ¡Qué desgracia la suya, Don Cipriano! Y él, tranquilo, contestaba: **"Quizás sea una desgracia o quizás una bendición"**.

Días después, el caballo volvió junto a un hermoso caballo salvaje, y la gente saludaba al anciano diciéndole: ¡Qué bendición! A lo que Don Cipriano replicaba: **"Quizás sea una bendición o quizás una desgracia"**.

A los pocos días, el hijo adolescente se cayó del caballo mientras lo montaba para intentar domarlo, y se fracturó una pierna. A raíz de aquella caída quedó con una cojera permanente. Y la gente le decía al anciano: ¡Qué desgracia la suya, buen hombre! A lo que él replicaba: **"Quizás sea una desgracia o quizás una bendición"**.

Días después, estalló una guerra en aquel lugar y todos los jóvenes del pueblo fueron llevados al frente de batalla, pero a su hijo no lo llevaron por su cojera. Y toda la gente del pueblo saludaba al anciano y le comentaba: ¡Qué bendición la suya, Don Cipriano! Y él, con su fe inquebrantable, contestó una vez más diciendo: **"Solo Dios lo sabe, quizás sea una bendición o quizás una desgracia"**.

No olvides, que las "desgracias" que en muchos momentos aparecen en nuestra vida, pueden ser toda una **BENDICIÓN**. Solo Dios lo sabe, y Él nunca se equivoca.

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

